

# Arte y Crítica de Arte en el primer centenario de la Guerra de la Independencia

María Victoria GÓMEZ ALFEO y Fernando GARCÍA RODRÍGUEZ

Universidad Complutense de Madrid  
Departamento de Historia del Arte II (Moderno)

*criticadearte@filos.ucm.es*

Recibido: 20 de Febrero de 2009

Aceptado: 19 de Junio de 2009

## RESUMEN

Análisis de la crítica de arte en 1908, en torno a la inauguración de monumentos conmemorativos, lápidas y exposiciones en España. Destacamos por su importancia: Exposición Histórica del Centenario en Madrid; Monumentos a los héroes del “2 de Mayo” en Madrid y Segovia; Monumento a los héroes de Tarragona de 1808 de Julio Antonio; Lápidas conmemorativas en Madrid de la “gesta”; Centenario de Espronceda y Maeztu; La “cuestión” Zuloaga, con unos sonetos de Eduardo Marquina; Monumento a los sitios de Zaragoza; Estatua a Castelar; Exposición Patriótica de Zaragoza. Por todo ello calificamos este “Primer Centenario” como un intento de “paideia”, o educación en los ideales de España.

## Art and Art Critic in the first centennial of Peninsular war.

## ABSTRACT

Analysis of the art critic in 1908, around the inauguration of commemorative monuments, tablets and exhibitions in Spain. We highlight for their importance: Historical exhibition of the Centennial in Madrid; Monuments to the heroes of May “2 in Madrid and Segovia; Monument to the heroes from Tarragona of 1808 of Julio Antonio; Commemorative tablets in Madrid of the “geste”; Centennial of Espronceda and Maeztu; The “question” Zuloaga, with Eduardo’s sonnets Marquina; Monument to the places of Zaragoza; Statue to Castelar; Patriotic Exhibition of Zaragoza. For everything we qualify it this “First Centennial” as a “paideia” intent, or education in the ideals of Spain.

**SUMARIO:** Introducción. Exposición Histórica del Centenario en Madrid. Monumentos y lápidas conmemorativas del Centenario. Julio Antonio: Monumento a los héroes de Tarragona de 1808. Monumento a los sitios de Zaragoza. Estatua a Emilio Castelar en el Paseo de la Castellana. Espronceda y Maeztu. Exposición Patriótica de Zaragoza. La cuestión Zuloaga en 1908

## Introducción:

Cualquier parcela de la actividad del hombre encuentra en la prensa su reflejo y deja en los “periódicos” la huella de su acontecer. Desde campos muy diversos del saber se ha resaltado este importante papel del periodismo. Citamos a Manuel Tuñón de Lara, mar-

xista, en el extremo opuesto a Adolfo Muñoz Alonso<sup>1</sup>, católico; el primero, historiador, Muñoz Alonso, catedrático de Metafísica; los dos coinciden en señalar la importancia del periodismo como testigo y testimonio de nuestra época. Por ello podemos afirmar que la prensa es una fuente de utilización indispensable para investigar y escribir la historia contemporánea, en expresión de Tuñón: “*Los que nos dedicamos a la historia contemporánea sabemos muy bien que la prensa es una fuente histórica de primer orden, insoslayable; desde la información política hasta la económica, desde la difusión cultural hasta el ensayo literario, incluyendo los gustos y las modas, hasta los más serios debates, todo el conjunto de una época se vierte como un precipitado que cristaliza en la prensa*”<sup>2</sup>.

El pensamiento contemporáneo es el reflejo de un mundo en crisis; quizás consiste en eso su oportunidad de constituir un momento capital de la historia de las ideas. Crisis política y económica, crisis de las ciencias y de las artes. Crisis entre la concepción tradicional de la obra de arte<sup>3</sup> y las vanguardias que emergen en el panorama de las ideas y de las formas o, para expresarlo más en consonancia con el momento, crisis de vivencia estética, eso es lo que está comunicando Ortega, que ve este momento en sesgo optimista, según su expresión. Todo concurre a hacer del hombre del siglo XX, un ser inquieto, preocupado de su futuro, angustiado ante su propia imagen. Roland Caillois escribe que todas las tradiciones, todos los valores de Occidente, las normas de la moral, de la ciencia y del arte, han sido puestas de nuevo en litigio<sup>4</sup>. A veces, sin fin y sin convicción, arrastrados por la novedad, simplemente porque el hombre, alcanzado por el vértigo de la libertad, no soporta ya las coacciones sociales, religiosas o lógicas del pasado. Este trastorno no ocurrió sin confusión. También las fuentes del pensamiento actual son múltiples y contradictorias: Kierkegaard y Hegel, Marx y Freud, inspiran a unos y a otros, a unos contra otros, la relatividad, la revolución rusa, Van Gogh, Rimbaud..., y el espíritu, solicitado de todas partes, evita a duras penas, el desorden.

¿Qué consecuencias se detectan, o tiene esta crisis, en el arte en España? Una de las consecuencias más inmediatas, que podemos adelantar, es el rechazo de la pin-

<sup>1</sup> MUÑOZ ALONSO, Adolfo, *Universidad y Periodismo*, en *Hoja del Lunes*, Madrid, 26 de Marzo de 1973. Decano fundador de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM.

<sup>2</sup> TUÑÓN DE LARA, M. et al., *La prensa de los siglos XIX y XX: Metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1986. Actas del “Ier. Encuentro de Historia de la Prensa” dirigido por M. Tuñón de Lara, p. 13.

<sup>3</sup> Crisis de percepción, crisis de relación, entre la función y finalidad de la obra de arte.

<sup>4</sup> CAILLOIS, Roland, *Las ideas filosóficas*, en *Panorama des idées Contemporaines*, París, Gallimard, 1957, p. 51. Prólogo de Gaetan Picón.

<sup>5</sup> GARCÍA RODRÍGUEZ, Fernando y GÓMEZ ALFEO, María Victoria, *La crítica de la Exposición de Bellas Artes de 1901 en la prensa de Madrid*, en MADRID, *Revista de Arte, Geografía e Historia*, N° 5, págs: 337-383 (47 págs), Comunidad de Madrid, 2002. El estudio de la producción artística, presente en la Exposición de 1901, objeto de este análisis, en cuanto a contenidos se refiere, muestra también el cambio de rumbo social y artístico que empieza a emerger en España. En el estudio, se detecta la presencia de Taine que, en la crítica de arte en España, tiene gran influencia.

tura dehistoria, se detecta su retroceso en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1901<sup>5</sup>. Jacinto Felipe Picón en el diario *El Correo*, señala, sociológicamente, cuatro aspectos importantes, que han sido posteriormente destacados por historiadores y sociólogos: a.- retroceso de los cuadros de asuntos religiosos; b.- retroceso de cuadros de historia; c.- presencia, cada vez mayor, de lo que denomina *socialismo sentimental*; y d.- realismo y costumbrismo. El análisis de estas grandes líneas, o tendencias artísticas, nos muestra que, con variantes, está presente, implícita o explícitamente, en los críticos de los diarios madrileños, el pensamiento histórico-crítico de Hipólito Taine<sup>6</sup>, lo que es anotado por el crítico, de analizar el arte como reflejo de condiciones sociales: “*La presente Exposición dejará indudablemente contentos a cuantos piensan que el arte es la expresión del medio social donde se produce; porque en ella se refleja mucho de lo que a todas horas leemos en libros o periódicos y escuchamos en conversaciones de gentes que se preocupan en cuanto se refiere a la vida intelectual*”<sup>7</sup>. Benito Pérez Galdós, en 1884, exhorta a pintar la verdad, la época en la que se vive. Valle-Inclán busca en la pintura sentimientos, ideas, valores literarios, intelectualización y misterio, valores que encarna su gran amigo Julio Romero de Torres. Las reflexiones sobre teoría de las “bellas artes” ocupan amplios espacios en la crítica de arte: Ortega, d’Ors, Maeztu, Pérez de Ayala, la Pardo Bazán -siempre con el artículo delante-, Corpus Barga, que en el diario madrileño, llega a unir, en unas reflexiones sobre las Bellas Artes, la calva de Manuel de Falla y “*El sombrero de tres picos*”, Azorín, Doménech, Juan de la Encina, Alfredo Opisso, Rodríguez Codolá, el terrible padre Ferrándiz. El periodismo siempre está presente en el mundo de la crítica de arte, no sólo en la política.

Si el arte está presente en el devenir de las sociedades, la crítica de arte debe correr pareja a esta realidad que trata de comunicar al gran público. Juan de la Encina anuncia, en 1920, los “propósitos” que van a guiar sus críticas en el diario *La Voz*, separándose abiertamente de la crítica al uso, y decantándose por una nueva forma de concebir esta parcela de las ciencias de la cultura. Primero expresa lo que no es la “crítica de arte”, para después establecer lo que debe ser desde una posición que podemos calificar como inserta en los nuevos tiempos; resumimos sus posiciones: “*La crítica de arte no tiene para nosotros por objeto adoctrinar artistas, corregir sus obras, guiarles en su producción...*”

<sup>6</sup> TAINÉ, Hipólito, (1828-1893), determinismo estético: “Tres fuentes diferentes contribuyen a producir el estado moral elemental: la raza, el medio y el momento”. Taine quiso hacer, de la obra de arte, un producto de estas influencias en esa doctrina, parcialmente verdadera. Era muy seductor para el materialismo científico del siglo XIX analizar un cuadro, o un monumento, como se haría con el jugo segregado por una glándula. Es el predominio de las ciencias naturales, destacado incluso por Sören Kierkegaard en su “Diario íntimo”. No basta conocer las posiciones históricas, geográficas y sociales para deducir el arte por un determinismo fatal. La teoría de Taine llegó al paradójico resultado de que explica más por completo a un artista cuanto más mediocre es. El materialismo del siglo XIX y su concepción prematura y simplista de la ciencia están también en la base del pensamiento de un contemporáneo de Taine: Karl Marx (1818-1863). Con el marxismo, la obra de arte aparece aún como el resultado de acciones exteriores a ella, pero cuyo carácter concreto se acentúa, pues éstas están constituídas ante todo por los supuestos económicos y sociales. El arte, en efecto, se pliega a esta fórmula general: “El modo de producción de la vida material condiciona el proceso social, político e intelectual en su conjunto”. El sistema tainiano y el sistema marxista proclaman y subrayan la solidaridad del arte y del hombre y en esto están en lo cierto. Serán eficaces, sobre todo, cuando se trate de un arte colectivo, de un arte aplicado. TAINÉ, Hipólito, *Filosofía del Arte*, Barcelona, Iberia, 1960. “Introducción a la historia de la literatura inglesa”.

<sup>7</sup> PICÓN, Jacinto Felipe, en *El Correo*, Madrid, domingo 28 de abril de 1901.

<sup>8</sup> Juan DE LA ENCINA, Propósitos, *La Voz*, 2 de julio de 1920.

*El crítico, a nuestro juicio, no pasa de ser un mero observador de hechos estéticos concretos, y en la posición más avanzada y más fina de su función, un intérprete y comentarista de esos hechos... No aburrirémos al lector con adquisiciones doctorales pescadas pacienzudamente a caña en graves y profundos libros tudescos<sup>8</sup>. Estima que hay una descomposición clara en el arte, para después de esta afirmación, finalizar con un canto a la libertad y a la modernidad, y dejar claramente expresado que, tras la afirmación de lo que llama descomposición, no se deduzca una defensa de posiciones ideológicas que pertenecen al pasado: Debemos advertir que entra más en nuestros gustos el modo de cualquier futurista estridente que no el de nuestros actuales y agarbanzados pintores de casa grande. Puestos en la obligación de elegir, preferimos siempre la anarquía a la librea.*

El tono nos suena a Ortega, es una melodía que podemos observar en los espíritus fuertes que, lejos de mostrar temor ante los retos que presenta el pensamiento lo asumen como muestras de la vitalidad de ese pensamiento. No se trata de la dicotomía de apocalípticos e integrados, sino de pensadores que ven el tiempo presente y el futuro, digámoslo en expresión feliz de Ortega, “en sesgo optimista”, aunque manifestando la crisis de pensamiento de la cultura europea, así lo expresa en el homenaje que “la intelectualidad” inflinge a “Juan de la Encina” por los riesgos de ejercer la crítica de arte. Años después esta posición crítica que Ortega señala en “Juan de la Encina”, sobre la función de la crítica, sería asumida en el Manifiesto de los Artistas Ibéricos<sup>9</sup>.

Para George Jappe, (Lyotard), el discurso crítico no ha de describir ni enjuiciar sus objetivos tradicionales- sino que ha de “*traslucir la actitud espiritual del objeto representado*”. José Camón Aznar mantuvo estos criterios a nivel teórico, desde que escribe su libro “*El arte desde su esencia*”<sup>10</sup> en los lejanos años ‘40, y a nivel práctico, durante su larga y fecunda trayectoria, en sus artículos en “*La tercera de ABC*”, tanto teóricos como de práctica concreta de la actividad crítica. Las actitudes políticas no son aconsejables a la hora de establecer la verdad en la investigación y el olvido que algunos hacen de este profesor y crítico de arte es, cuando menos, lamentable. Gillo Dorfles, en respuesta a Calvo Serraller, dice en referencia a Pleynet y Lyotard, que pretenden ser críticos creativos, “*soy muy escéptico. No creo en una crítica que pretenda ponerse al nivel de creación de la obra que critica: la crítica tiene la misión de aclarar la obra y posibilitar la relación entre el público y el artista*”<sup>11</sup>.

## **Exposición Histórica del Centenario en Madrid.**

Las exposiciones retrospectivas, escribe Balsa de la Vega, despiertan el gusto del público, lo forman y depuran lentamente; proporcionan datos para conocer el arte de

<sup>9</sup> Manifiesto de los Artistas Ibéricos, en *La Libertad*, 1 de abril de 1925.

<sup>10</sup> CAMÓN AZNAR, José, *El arte desde su esencia*, Zaragoza, 1940; segunda edición en Madrid, Espasa-Calpe, colección Austral, 1967; *El arte ante la crítica*, Ateneo de Madrid, 1956.

<sup>11</sup> CALVO SERRALLER, Francisco, Gillo Dorfles: “*El posmodernismo actual corresponde a un movimiento reaccionario*”, en *El País*, Madrid, jueves 10 de abril de 1980.

pasados tiempos; y facilitan elementos de estudio al erudito<sup>12</sup>. Madrid se prepara para conmemorar la efeméride y *El Imparcial* encarga a varios colaboradores de prestigio el seguimiento de la *Exposición Histórica del Centenario*, Agustín Van-Baumberghem se ocupa de la información sobre la Real Fábrica de Tapices, Narciso Sentenach, académico de Bellas Artes, hace el análisis artístico de algunos ejemplares y Joaquín Ezquerra del Bayo<sup>13</sup>, escritor de prestigio, recibe el encargo de que centre su análisis en la figura y en las obras de *Goya*. La importancia del evento madrileño queda patente en esta selección de colaboradores que intervienen en su seguimiento en el periódico *El Imparcial*, que en este año, y en el anterior, publica una de las primeras colaboraciones de crítica de arte de José Ortega y Gasset<sup>14</sup>. Alcántara, centra su crítica en los cuadros que, su asunto, tienen referencia con los acontecimientos de la Guerra de la Independencia<sup>15</sup>. Estos cuadros están hoy en el antiguo Hospicio madrileño, en el Museo Municipal, uno de los lugares más interesantes y sugestivos de visitar de la “Villa y Corte”.

Agustín Van-Baumberghem, escribe unos trazos históricos sobre la Real Fábrica de Tapices y la exposición de estas obras que contribuyen a la decoración y belleza de la muestra, para conocimiento de estas colecciones por el público en general. Debemos tener presente que estamos en 1908, y que el palacio, que los madrileños llaman de Oriente, está habitado por la familia real, siendo, por tanto, de difícil acceso el conocimiento de sus ricas colecciones; en el comentario, y breve recorrido histórico, para situar al lector, anuncia el análisis artístico que realizará el académico Sentenach: “*La Real Fábrica de Tapices fue fundada por Felipe V que trajo de Amberes a Jacobo Van der Gotten*<sup>16</sup>, gran tejedor de tapices... *El señor Sentenach, de la Academia de Bellas Artes, hará un estudio de todos estos tapices, tejidos próximamente en la época de la Guerra de la Independencia*”<sup>17</sup>.

Los tapices son reconocidos como obras de gran valor artístico. La crítica al neoclasicismo impuesto por Mengs está en el trasfondo del artículo. Mengs, que con Winkelmann firma el manifiesto neoclásico en Roma, es objeto de rechazo en las críticas de estos años. El análisis artístico de Sentenach se publica con bastante demora, sin haber detectado ninguna razón especial. Se enumeran algunas de las obras que se realizaron sobre cartones de Goya, y que tantos problemas le ocasionaron: “*La actual Exposición conmemorativa de la guerra de la Independencia, se celebra en el Museo Arqueoló-*

<sup>12</sup> Balsa de la Vega, *La Exposición Histórica del Centenario*, en *La Época*, Madrid 22 de mayo de 1908.

<sup>13</sup> EZQUERRA DEL BAYO, Joaquín, *Exposición Histórica del Centenario. Goya*, en *El Imparcial*, Madrid, sábado, 6 de marzo de 1908.

<sup>14</sup> ORTEGA Y GASSET, José, *Meier-Graefe*, en *El Imparcial*, Madrid, 19 de julio de 1908.

<sup>15</sup> ALCÁNTARA, Francisco, *Exposición del Centenario. Los cuadros de Madrid*, en *El Imparcial*, Madrid, jueves, 11 de junio de 1908.

<sup>16</sup> Goya retrata a Cornelio van der Gotten, hijo de Jacobo. El Museo del Prado, en su Catálogo de 1972, anota que está “firmado en el ángulo superior de la izquierda: C<sup>o</sup> Vandergoten Goya 1782”; aunque especifica que “de reciente se duda que la inscripción pueda considerarse firma”.

<sup>17</sup> Van-Baumberghem, Agustín, *Exposición Histórica del Centenario. La fábrica de tapices*, en *El Imparcial*, Madrid, sábado, 6 de marzo de 1908.

gico... Por recomendación de Bayeu admitió Mengs al joven Francisco de Goya en 1776... se ha presentado el de “La cometa”, tejido en 1779 y repetido en 1795, y los “Jugadores de naipes”, cuyo primer tapiz se tejió en 1780, haciéndose después tres copias, una en bajo lienzo por el maestro Vecilla. También corresponde a ésta serie el de “La maja y los embozados”. Nueva serie de tapices para cartones de Goya produjo la fábrica, en número de 14 paños, alternando Bayeu con otros más discretos, de menos carácter español sin duda, como se ve en el renombrado del “**El choricero**” (sala de la casa real), y el de la cocina, en la misma sala, y algunos otros de los pequeños. De la segunda serie de los de Goya han exhibido el de “**La gallina ciega**”, “**La vendimia**”, “**La florera**”, y la sobrepuerta de “**Los niños jugando a los soldados**”<sup>18</sup>.

Madrid entero se apresta a contextualizar este Centenario que encuentra respuesta entusiasta en la prensa<sup>19</sup>, y todas las instituciones colaboran en este importante momento, destacando el arte como uno de los elementos que mejor contribuyen a la educación popular. Francisco Alcántara nos deja una interesante relación de las obras que se exhiben en la Exposición del Centenario, en la Academia de Bellas Artes en Madrid, con pinturas en torno a la época y a sus protagonistas<sup>20</sup>.

Francisco Alcántara ha destacado las aportaciones artísticas, la descripción detallada de los objetos de valor histórico nos lo ofrece Luis March en *Diario Universal*. Nos encontramos con una crónica de indudable valor documental, el periodista destaca objetos, de entre la infinidad de los expuestos, que son de indudable interés emotivo, y de enseñanza para la generación del Centenario, recordando lo que fue aquella gesta del pueblo de Madrid, al enfrentarse con armas, en los días 2 y 3 de diciembre de 1808, atacado por un ejército de 60.000 hombres, a las órdenes de Napoleón el Grande, y 130 piezas de artillería; el enaltecer a Napoleón, agiganta más al pueblo de Madrid. Hemos resaltado el párrafo, porque así es la intención del cronista: “**La Exposición histórica organizada para la conmemoración del Centenario del Dos de Mayo. Dos medallas, una con el doble busto de Daoíz y de Velarde, y otra dedicada a las “Víctimas del Dos de Mayo”. Catorce chuzos formados por bayonetas adheridas a unos palos ordinarios, armas con que se defendió el pueblo de Madrid en los días 2 y 3 de diciembre de 1808, atacado por un ejército de 60.000 hombres, a las órdenes de Napoleón el Grande, y 130 piezas de artillería**”<sup>21</sup>.

No todo son conmemoraciones históricas, por supuesto, baste esta amable noticia inserta en *La Época*, procedente de París en torno a la presentación de la moda: “*Cuatro*

<sup>18</sup> SENTENACH, N., *Exposición del Centenario. Los tapices madrileños*, en *El Imparcial*, Madrid, sábado, 21 de marzo de 1908. De los hermanos Bayeu, Francisco, Ramón y Fr. Manuel, cuñados de Goya, Sentenach se refiere a Francisco, al que Goya pinta en un portentoso retrato en 1795 (catálogo del Museo del Prado, nº 721)

<sup>19</sup> *El Centenario del Dos de Mayo. La Exposición histórica y artística. Las fiestas de Zaragoza*, en *La Época*, Madrid, Domingo 3 de mayo de 1908 (Año: LX, Número: 20.663).

<sup>20</sup> ALCÁNTARA, Francisco, *Exposición del Centenario. Salón de Pintura. Academia de Bellas Artes*, en *El Imparcial*, Madrid, lunes, 30 de marzo de 1908.

<sup>21</sup> MARCH, Luis, *La Exposición Histórica del Centenario*, en *Diario Universal*, Madrid, lunes 18 de mayo de 1908.

*maniqués en Longchamp: con el más exagerado de los trajes característicos de la época del Directorio, marcando las líneas y los contornos de sus cuerpos... faldas abiertas en la parte derecha que dejaban ver la pierna cubierta por fina malla...!*" Parece que estamos entre la moda charleston y las mallas apache, todo un glorioso espectáculo! Por supuesto, antes se ha ocupado de la Exposición<sup>22</sup>.

## Monumentos y lápidas conmemorativas del Centenario

El Monumento a los héroes del 2 de Mayo: los que acaparan más actualidad informativa, y análisis de crítica artística, son los monumentos a los héroes del "2 de Mayo". La elección del emplazamiento para el monumento a los héroes Daoid y Velarde en Madrid, obra de Aniceto Marinas (1866-1913), corre con los mismos avatares comunes a todas las estatuas de la Villa y Corte, su continuo cambio de emplazamiento. Primero, glorieta de San Bernardo, (por formar parte del Parque de Montealeón), sólo un obstáculo, sin importancia en Madrid, que allí se encuentra la estatua de Lope de Vega, que hay que trasladar, muy de Madrid, pasado un tiempo, a la glorieta del paseo del Cisne, hoy de Rubén Darío, después, a la plaza de Jesús, junto al palacio de Medinaceli, hoy desaparecido, y próxima a la plaza de Neptuno, que tampoco será lugar definitivo, como podemos comprobar por su actual situación, muy acertada para el gran Lope, delante del monasterio de la Encarnación, del arquitecto madrileño Juan Gómez de Mora; difícil pensar en un sitio mejor para el sin par Lope, entre las calles de Arrieta y la Bola, en su ambiente del XVII madrileño. Por supuesto que el monumento a los héroes del levantamiento del "Dos de Mayo" en Madrid tampoco será su emplazamiento definitivo, hoy, signo de los tiempos que corren, está ubicado en los jardines que preceden al antiguo cuartel de la Montaña, en la calle Ferraz. *El Imparcial*, que está realizando un seguimiento informativo, como otros diarios madrileños, de todo lo concerniente a las conmemoraciones del Centenario da la noticia de los trabajos de la comisión<sup>23</sup>. Así lo cuenta Saint-Aubin, reconocido por todos como hombre bondadoso<sup>24</sup>. Los sucesos del Parque de Montealeón, que nos recuerda el grupo escultórico de Aniceto Marinas, son relatados épicamente en la prensa, el tono y la forma tienen los tintes románticos del periodismo decimonónico, dicho esto como elogio en el dominio del lenguaje. Todos los diarios dedican lo mejor de sus espacios a recordar la gesta en la que dos capitanes de artillería, en contra de las órdenes recibidas de sus superiores, entre otros el ministro O'Farril, amigo de Jovellanos, y frente a la indiferencia de sus compañeros, se colocan de parte del pueblo y marcan el camino a seguir<sup>25</sup>. Fernández Bremón, en *La Ilustración Española y Americana*, nos recuerda que a Jacinto Ruiz y Mendoza, y a sus compañeros de Daoid y Velarde, "los dejaron morir los que en aquel día se pasaron de prudentes, y aquella noche de pusilánimes y cuerdos", y propone que la fecha del "Dos de Mayo"

<sup>22</sup> *La Época*, La exposición histórica y artística. En los salones del Museo arqueológico Nacional, Madrid, sábado 16 de mayo de 1908 (Año: LX, Nº: 20.676)

<sup>23</sup> *El Centenario de la Independencia*. El Monumento, en *El Imparcial*, Madrid, 3 de abril de 1908.

<sup>24</sup> SAINT-AUBIN, ALEJANDRO. *Exposición Conmemoración del 2 de mayo*, en el *Heraldo de Madrid*, Madrid, martes 11 de febrero de 1908.

<sup>25</sup> La defensa del Parque, *ABC*, 2 de Mayo de 1908.

sea señalada en el calendario como “*el motín de la vergüenza y la santa indisciplina*”<sup>26</sup>. La escultura del teniente Jacinto Ruiz es de Mariano Benlliure. El poema de Juan Nicasio Gallego, cantando épicamente estos sucesos, lo inserta *La Ilustración Española y Americana*<sup>27</sup>; *La Lectura*, Revista de Ciencias y Letras, en su número de mayo de 1908, publica estudios del general Gómez de Arreche, “El 2 de Mayo de 1808”, y por Juan Pérez de Guzmán, “El 2 de Mayo de 1808 en Madrid.

La inauguración del monumento reúne a artistas, críticos de arte y políticos. El diario La Época hace un seguimiento de esta efeméride y titula: El centenario del Dos de Mayo. El monumento al pueblo del Dos de Mayo; la crónica se centra en los discursos del alcalde de Madrid y del presidente del gobierno: “*discurso del señor Maura: En aquel Dos de Mayo, la multitud anónima del pueblo madrileño alcanzó tanta gloria como los más excelsos y memorables caudillos de la jornada; por una vez se hizo vulgar la sublimidad heroica; prodigaron las excelsitudes de los escogidos, quienes morían sin aspirar siquiera al galardón de la gloria, sin dejar sus nombres a nuestro recuerdo, sin obtener una cruz para sus tumbas... Lo que glorificamos hoy fue más que una victoria: fue un sacrificio... tal como fue consumado, es sólo accesible para corazones inflamados por el patriotismo... el alma nacional se declaró presente, y afirmó su voluntad de vida e independencia... no hay nadie que no se enorgullezca de aquella multitud anónima...*”<sup>28</sup>. Una vez más, se destaca lo espontáneo y popular de la jornada y se eleva a mártires, concepto religioso, a los que lucharon y murieron por la Patria. Las décimas de Bernardo López García, expresivas, aunque no muy buenas, dejan claro el sentido de los términos “patria” y “popular”, y su extensión conceptual y territorial:

*Oigo patria tu aflicción  
Y escucho el triste concierto  
Que forman tocando a muerto  
La campana y el cañón.  
...  
Mártires de la lealtad,  
que del honor al arrullo  
fuisteis de la patria orgullo  
Y honra de la humanidad...*

Y ahora Jovellanos, el gran prócer de la Ilustración, sobre su posicionamiento ante

<sup>26</sup> FERNÁNDEZ BREMÓN, *Crónica General*, en *La Ilustración Española y Americana*, 5 de marzo de 1909.

<sup>27</sup> *La Ilustración Española y Americana*, 30 de octubre de 1908.

<sup>28</sup> El Centenario del *Dos de Mayo*. *El monumento al pueblo del Dos de Mayo*, en *La Época*, Madrid, lunes 4 de mayo de 1908 (Año: LX, Suplemento al número 20.667) Los diarios están editando suplementos sobre estos hechos ante la demanda social que suscita su conocimiento.

la invasión de su Nación, y ante los requerimientos que se le hacen para que colabore con los invasores, responde a sus amigos entrañables como Gonzalo O'Fárril, el gran marino Mazarredo, -cuyo retrato se presenta en la Exposición Patriótica de Zaragoza-, Miguel José de Azanza y les escribe: **“La Nación se ha declarado generalmente y se ha declarado con una energía igual al horror que concibió al verse tan cruelmente engañada y escarnecida”**. Interviene Murat, José Bonaparte lo nombra Ministro del Interior y Jovellanos no acepta, interviene Cabarrús, y escribe Jovellanos: **“España no lidia por los Borbones ni por Fernando; lidia por sus propios derechos, derechos originales, sagrados, imprescriptibles, superiores e independientes de toda familia o dinastía. España lidia por su religión, por su Constitución, por sus leyes, sus costumbres, sus usos, en una palabra, por su libertad, que es la hipoteca de tantos y tan sagrados derechos... Y cuando tema que la ambición o la flaqueza de un rey la exponga a males tamaños como los que ahora sufre, ¿no sabrá vivir sin Rey y gobernarse por sí misma?** Y por último, la respuesta de Jovellanos al mariscal Sebastiani a las requisitorias que este le hace (12/04/1809): **“Señor General: Yo no sigo un partido. Sigo la santa y justa causa que sostiene mi patria... lidiamos por los preciosos derechos de nuestra Religión, nuestra Constitución y nuestra independencia”**<sup>29</sup>. Está destacado, pero ante la reconstrucción y deconstrucción que la fecha está sufriendo lo colocamos aquí: **la Nación se ha declarado generalmente**, es decir, toda España, no un grupo: Gerona, Bilbao, San Marcial, Zaragoza, Madrid, Bailén, Tarragona, Vitoria. Los recuerdos comunes de que habla Castelar son el gran enemigo a batir.

**La Época**, inserta una noticia de interés, que la primera conmemoración del “Dos de Mayo” se celebró en Cádiz, en 1910, en la iglesia del Carmen, adornada con colgaduras con rótulos del *Libro de los Macabeos*, alusivos al heroísmo patriótico en su más alta expresión. Asistieron en pleno el Consejo de Regencia, presidido por el general Castaños, y ofició el cardenal Borbón, creo que será el retratado por Goya<sup>30</sup>. La Religión y la Historia unidos en este acontecimiento.

El diario conservador **La Época**<sup>31</sup> es uno de los que se adelantan en la conmemoración del Centenario, y el día uno de enero publica un número extraordinario que se entrega el día seis, el retraso lo explican **“por causas materiales ajenas a nuestra voluntad”**, y recuerda que a principios de 1907 se adelantaron publicando un extraordinario sobre esta efeméride. El número va ampliamente ilustrado con obras de Goya, y de entre sus artículos destacamos la descripción de la épica lucha que nos hace el historiador militar José Ibáñez Marín que hace un recorrido por las grandes batallas ganadas por Napoleón para destacar lo que diferencia a la Guerra de la In-

<sup>29</sup> Julián Marías ha dibujado un retrato de Jovellanos preciso, destacando con perfiles nítidos su postura ante la invasión napoleónica; muchos de sus amigos no supieron desentrañar el enigma que se les presentaba. *Los españoles*, Madrid, Revista de Occidente, 1962, p. 67.

<sup>30</sup> *El centenario del dos de mayo. La primera conmemoración del Dos de Mayo*, en **La Época**, jueves 7 de mayo de 1908 (Año: LX, Suplemento al número 20.667)

<sup>31</sup> ARAUJO COSTA, Luis, *Biografía de “La Época”*, Madrid, 1946.

dependencia española, el pueblo en armas que planta cara a los poderosos ejércitos que han asolado Europa<sup>32</sup>. La defensa de la capital de Aragón es elevada a planetaria: *Zaragoza sucumbía después de haber asombrado al planeta con su heroísmo*.

\*\*\*

Después de este excursus, o digresión histórica, necesario para contextualizar los monumentos que se realizan y se inauguran, regresamos al ámbito de las obras artísticas y su descripción por los críticos, en lo que podemos calificar como regeneracionismo casticista e histórico, no populismo. Alcántara, desde las páginas de *El Imparcial*, entre la crítica y la crónica, comenta las obras del escultor Marinas<sup>33</sup>.

Segovia, sede del museo y de la Academia del Cuerpo de Artillería, en este año del Centenario, pone la primera piedra del monumento a los héroes Daoíz y Velarde. El monumento de Segovia se erige por un decreto-ley de las Cortes de Cádiz de 7 de julio de 1812 (lo ratifican las actuales Cortes por decreto de 22 de enero de 1907). El general que preside la junta del monumento hace un discurso inocuo, sin sentido histórico, de un patriotismo vacío, con algunas inexactitudes históricas (“a los que tan gallardamente sucumbieron por su rey?”; si alguien llama al corazón de Daoíz y Velarde es el pueblo, los chisperos, es decir, España); el discurso de Maura, se centra en resaltar la gesta de estos héroes, su apuesta por tantos hombres y mujeres que están combatiendo en una lucha desigual, y lo más importante, no dudan: “*Su gloria singular consiste en una de las intuiciones que parecen reservadas a los escogidos de Dios; prerrogativa de los corazones inflamados por la exaltación más sublime de los amores a la patria. Cuando los naturales guías de la Nación española habían perdido su camino, cuando gran parte de las clases directoras mostraba inadvertida simpatía hacia el invasor, aquellos dos capitanes de Artillería descifraron el enigma, y oyeron en sus magnánimos corazones la evocación de la Patria atribulada. Concedióles el cielo ser intérpretes y reveladores del arcano latente en el alma nacional, y fue privilegio suyo verter la sangre redentora de la independencia*”<sup>34</sup>. Con su sangre, redimen a la patria del pecado, cometido por la monarquía y por sus clases dirigentes, de la traición y del olvido de sus obligaciones con el pueblo español, es lo que expresa con esa metáfora “*cuando los naturales guías de la Nación española habían perdido su camino*”. Pío Zabala incide en esta separación “presentando contrastes felicísimos entre la Corte y el pueblo”<sup>35</sup>. Una vez más, la diferenciación entre estado y nación queda patente, el estado borbónico puede estar en quiebra, está en quiebra, pero no España, Nación sin cabeza, en expresión de Jovellanos, que se levanta gigantea ante el invasor y recuerda posteriormente a sus héroes en el monumento a Daoíz y Velarde en Segovia de Aniceto Marinas: “*A los capitanes de artillería D. Luis Daoíz y D. Pedro Velarde, la Nación Española*”, así reza, y de allí lo hemos tomado, en el monumento de la plaza del Alcázar de Segovia.

<sup>32</sup> IBÁÑEZ MARÍN, José, *Campañas, sitios y batallas*, en *La Época*, Número extraordinario ilustrado, Madrid, enero de 1908 (Se entrega el lunes 6 de enero, n° 20.549)

<sup>33</sup> ALCÁNTARA, Francisco, *Marinas en el centenario.- Sus monumentos en Madrid, Segovia y Toledo*, en *El Imparcial*, lunes, 28 de septiembre de 1908.

<sup>34</sup> *La Época*, *Los artilleros en el Centenario. Discurso de Maura*, jueves 7 de mayo de 1908.

Lápida de la Puerta del Sol: los diarios de Madrid informan de las lápidas conmemorativas, por el Círculo de Bellas Artes, que se van a descubrir en honor de aquella jornada y de aquellos héroes populares. Son varios los sitios para recordar: Fachada del Palacio de Oriente en la rampa de las Reales Caballerizas; fachada del ministerio de la gobernación, en la Puerta del Sol, actualmente, Asamblea de Madrid; y en la Plaza del Dos de Mayo, en la fachada de la iglesia de los santos justo y Pastor; los festejos serán amenizados, por bandas de música, con el pasodoble de Chueca "Dos de Mayo". En todas las conmemoraciones se resalta que son en honor de aquellos héroes, sin atisbo de enojo o rencor hacia Francia, nación hermana. Sinesio Delgado compone un poema hermanando, como pedían desde Zaragoza, a todas las bellas artes en estos festejos .

La fachada del Palacio Real es testigo de la acción del pueblo de Madrid que, sin orden, sin armas, sin jefes oficiales, se levanta frente a un ejército organizado, bien pertrechado y con uno de los mariscales de más prestigio y más implacables de Napoleón, Murat. En 1908, se elige este sitio, que recuerda a Bailén, momento central y más emotivo de esta efeméride, para conmemorar la gesta. Es una sencilla lápida, con un escueto texto: "*A los héroes populares que el 2 de Mayo de 1808 iniciaron en este mismo lugar la protesta contra las tropas extranjeras. -El círculo de Bellas Artes.- 1908*".

### **Julio Antonio: Monumento a los héroes de Tarragona de 1808**

No todos los monumentos corren la misma suerte, los hay que por intervenir elementos o antivalores extraestéticos y extrahistóricos tienen, hasta su colocación definitiva, que recorrer un largo y tortuoso camino. El paradigma, de una situación que alcanza tintes de opereta bufa, es el "*Monumento a los héroes de Tarragona*" del escultor tarraconense Julio Antonio (1889-1919). Dedicuémosle unas líneas de recuerdo y un poco de atención.

De 1910 es el monumento a los héroes de Tarragona y los elementos con que lo fue formando. La descripción de Pérez de Ayala nos remite constantemente a ideales clásicos y modelos griegos. Debemos anotar, después de haber analizado los artículos y conferencias de Francisco Alcántara y Juan de la Encina, que el empleo del término sincretismo-sincretizador aplicado al monumento de Julio Antonio no está exento de un matiz peyorativo, sobre todo en Alcántara, y referido al grupo de los "Héroes de Tarragona", que tanta polémica, estética y extraestética, suscitó.

Observamos en los críticos un sentimiento negativo, que es la tónica dominante, cuando hablan de la estética escultórica de comienzos de siglo. La crítica de Antonio Espina es la síntesis de la opinión de muchos de los escritores que, aprovechando la actualidad de la obra de Julio Antonio, reflexionan, sobre este escultor en particular y, en general, sobre el estado de la cuestión de la escultura en España<sup>36</sup>.

<sup>35</sup> *La Época*, Madrid, lunes 4 de mayo de 1908: Conferencia de Pío Zabala, catedrático de la Universidad Central, en el Instituto San Isidro sobre el alzamiento popular del 2 de Mayo.

<sup>36</sup> ESPINA, Antonio, *Modernos escultores españoles*, en *Heraldo de Madrid*, jueves 26 de octubre de 1922.

Una de las críticas más duras en contra de la estatuaria española de este primer cuarto de siglo, tanto en el fondo como en la forma, es la realizada por Prudencio Iglesias que, no sólo enaltece la figura de Julio Antonio, sino que vierte reproches sobre los escultores en general, aunque sin citar expresamente a ninguno: *“Muerto Julio Antonio, se enterró con él la esperanza del reconocimiento de la escultura española. No nos quedan más que picapedreros o marmolistas... Y ahora volvemos a quedar en la charca pestilente sobre la que cruzó muy alta el águila de Julio Antonio, que pasó en su vuelo”*<sup>37</sup>.

Hemos presentado una síntesis, muy representativa, de las críticas, sobre la situación por la que pasaba la escultura española, defendiendo a Julio Antonio pero sin atacar a ningún crítico en concreto. Tomás Borrás va más allá y algunos escultores de la época no quedan muy bien parados<sup>38</sup>. Muchos son los críticos que opinan que la escultura a principios de siglo seguía los pasos de decadencia en la que se encontraba la del siglo XIX. Tomás Borrás define a la escultura monumental que se prodiga por toda España de estilo o *género municipal*, para después calificar el monumento de Julio Antonio a los *“Héroes de Tarragona”* como *“el primero que se sale del estilo municipal”*<sup>39</sup>.

Mariano de Cavia escribe el artículo más logrado, periodísticamente hablando. Este aragonés glorioso dice que Julio Antonio es paisano suyo, es decir, aragonés, y le llama muchacho catalán: *“El tarraconense Julio Antonio no era de la capital, sino de la provincia. Era hijo de Mora de Ebro. Y por eso, con o sin licencia del señor Cambó, tengo yo a Julio Antonio por compatriota mío mucho más que por paisano suyo. La magna y brava voz del Ebro ahoga los apartadijos políticos y exalta las amplias, las nobles, las fraternales comprensiones de toda la raza y todo el solar. La voz bravía del río Ibero explica el hondo y ardiente iberismo de Julio Antonio. Oyó de niño la voz de España, y ella despertó, ella guió, ella afirmó su numen”*. Cita a Alcántara en la valoración de su arte y dice que se da *“en el malogrado artista un ejemplo viviente, un elocuentísimo “documento humano” del que yo me he permitido llamar “españolismo integral”*. Sentado esta premisa, fija todo un programa a seguir, suponemos que en el estudio de las humanidades, para la juventud española: *“El mejor homenaje que la juventud española puede rendir a Julio Antonio es seguir su ejemplo, dando oído a la gran voz que el hijo de Mora de Ebro llevaba en el alma, la voz que el espíritu de Iberia deja oír al flotar sobre las aguas del río llamado a juntar y hermanar gentes, no a separar y dividir regiones”*. Como final del artículo, la crítica a aquellos que teniendo la obligación de unir en el amor común y en los comunes recuerdos deciden con mente estrecha y provinciana dividir: *“Por culpa de los malos pastores que perturban, corrompen y explotan a esta malaventurada grey, malos tiempos y malos vientos corren hoy para ese españolismo integral que tan alta y pura representación ha tenido en el arte inquieto y castizo a la par de Julio Antonio. Por eso, tal vez por eso las olvidadas divinidades*

<sup>37</sup> IGLESIAS HERMIDA, Prudencio, *Los jóvenes maestros (Sobre la charca pestilente)*, en *El Liberal*, Madrid, lunes, 24 de Marzo de 1919.

<sup>38</sup> BORRÁS, Tomás, *Arte y letras. El Wagner de Julio Antonio*, o.c.

<sup>39</sup> BORRÁS, Tomás, *La idea cristiana en un monumento pagano*, en *La Tribuna*, domingo 6 de Agosto de 1916.

**ibéricas, entre amorosas e iracundas, como la voz del Ebro, se han llevado a Julio Antonio. Primero, porque lo amaban, y luego, por que tenían a la descastada España actual por indigna de poseer tan delicado y jugoso fruto de la raza**". La solución, que la hay, se la dan a Mariano de Cavia de niño cuando se asombra de un fuerte ruido, aunque su casa está lejos:

"-¿Qué ruido es este?- pregunté todo medroso y acongojado.

-No te asustes. Es el Ebro.

-¡El Ebro! -exclamé asombrado; porque hallándose mi casa paterna en el centro de Zaragoza, se hallaba a bastante distancia del puente de Piedra, que es donde el río hace aquel fragor-. ¡El Ebro!... ¡Si está tan lejicos! ¡Buena voz, buena voz tiene!

-¡Ya lo creo!- me contestaron -¡vaya si tiene el Ebro buena voz! Hazte cuenta, niño, de que estás oyendo **la voz de España**.

*Y como los niños creen a puño cerrado lo que les dicen sus progenitores, la mismísima voz de España, tocado de admiración, y aun de cierto temor religioso, parecíame escuchar siempre que en el silencio de la noche oía aquella voz, bronca y varonil, idéntica a la de una inmensa y turbulenta muchedumbre que fuera pasando en la lejanía del espacio y del tiempo.*

*El que ha oído en su infancia esa gran voz ibérica, la del río español por antonomasia, jamás la olvida. En el alma la lleva para siempre*"<sup>40</sup>. Y añade Cavia, refiriéndose a Julio Antonio, **la voz de España y ella despertó, ella guió, ella afirmó su numen...**

La realización del monumento sigue su curso, hasta el momento en que, finalizado, se decide su ubicación en Tarragona, la ciudad que lo ha encargado. Todos los conflictos estallan, en la ciudad hay una movilización de grupos reaccionarios en contra del monumento, se le acusa de inmoral por las figuras desnudas que lo componen. Interviene, ¿cómo no! el clerical y "neo" **Diario de Barcelona**, y, desde Tarragona, el periódico **La Cruz**, calificado de catoliquero, perteneciente al integrista más puro y reaccionario, que es respondido, desde la misma Tarragona, en un artículo publicado en Barcelona, por el anticlerical y republicano **El Diluvio**, con grandes dosis de ironía<sup>41</sup>.

Rafael Doménech en el diario **ABC** publica un artículo analizando el problema planteado en Tarragona en torno al "**Monumento a los Héroes de Tarragona**", defiende el desnudo en el arte, se muestra contrario a mezclar moral y arte, viejo pleito que emerge como un Guadiana en la crítica de arte y propone como emplazamiento el mirador de la Rambla de San Juan, sustituyendo la estatua de **Roger de Lauria** a la que califica de escaso valor artístico. Valor el de Doménech al proponer esa sustitución, aunque estimamos que es una provocación estética o recurso literario, muy de su gusto, para mover las conciencias, frente a la actitud de ciertos grupos de la imperial y clásica Tarraco:

<sup>40</sup> CÁVIA, Mariano de, *La voz que oyó Julio Antonio*, en *El Sol*, Madrid, 17 de febrero de 1919, Pág.1

<sup>41</sup> Juan Quien, *El asunto de Tarragona*, en *El Diluvio*, Barcelona, domingo, 5 de Marzo de 1922.

*“El Monumento de Julio Antonio sólo tiene un emplazamiento digno de él, en la Rambla de San Juan, frente al mar, trasladándose a otro sitio el de Roger de Lauria, de tan escaso valor artístico”*<sup>42</sup>.

Ángel Vegue y Goldoni, desde las páginas de *El Imparcial*, después de un análisis de lo realizado por Julio Antonio y de la aportación de sus colaboradores, felicita a los responsables de la exhibición de los estudios preparatorios para el monumento a los héroes de Tarragona, estudia el primitivo boceto del grupo, en yeso, y comenta que se trata de una rápida, si bien enérgica notación del movimiento dentro de la masa; el segundo, más analizado por el escultor, en bronce, y el tercero, donde aparecen ya resueltas las figuras y concertadas en la composición. El arte exquisito y depurado de Julio Antonio, con su claro concepto de la forma y su sabia modulación, están perfectamente expresados. Su cuarto a espadas sobre el desnudo es memorable<sup>43</sup>. Desde *La Época*, levanta su voz Enrique Vaquer, incide en la línea de análisis que sitúa a Julio Antonio dentro de la estética helenista, que califica de mediterránea, y se pronuncia por la ubicación del monumento en Tarragona, sin entrar en la polémica<sup>44</sup>.

La polémica en torno a su ubicación, por ser acusada la obra de inmoral, alcanza tintes dramáticos ante la negativa de sectores, más que conservadores, reaccionarios, a que se ubique en una plaza de Tarragona, rechazando la obra. Todo cambia, ante un artículo de Tomás Borrás en *El Sol*, con un título muy expresivo: *Que se ponga en Madrid*, esto hace que se cambie de opinión, se lleve el monumento a Tarragona y... se guarde en el baúl de los recuerdos. La argumentación de Borrás es, antes que estética, periodística. Primero una sobria descripción, para situar al lector, después, la polémica, finalmente, la solución: “¿Cómo meter en la cabeza de toda una población ciertas ideas sobre moral del arte y estética de la escultura? Es imposible de momento. Unos cuantos artículos no convencerían a las señoras y señores de Tarragona de que no es pecaminoso un desnudo escultórico, ni se debe creer que el criterio de Coullant Valera sea definitivo... La ciudad de Tarragona lleva entregadas a Julio Antonio y sus herederos la cantidad de 10.000 pesetas a cuenta del monumento que no quiere recibir por inmoral y por malo. Devuélvanselo... Se les dan las 10.000 pesetas a esos señores de Tarragona, y se coloca el monumento en Madrid; el bellissimo, el maravilloso monumento. En Madrid también ha habido y hay héroes por la patria.

*De ese modo Tarragona quedaría tranquila, y Madrid contaría con la obra maestra de la escultura monumental contemporánea. He aquí lo que propongo...*<sup>45</sup>.

Finalizando el año el “*Diario de Barcelona*” da la noticia, alarmante para los tarracenses, de la compra por el Estado de la maqueta del grupo escultórico, primer paso,

<sup>42</sup> DOMÉNECH, Rafael, *Exposiciones de Arte*, en *ABC*, Madrid, 24 de febrero de 1922.

<sup>43</sup> VEGUE Y GOLDONI, Ángel, *El Monumento a los Héroes de Tarragona*, en *El Imparcial*, Madrid, 30 de marzo de 1922.

<sup>44</sup> VAQUER, Enrique, *El monumento a los héroes de Tarragona*, en *La Época*, sábado 25 de Marzo de 1922.

<sup>45</sup> BORRÁS, Tomás, *Que se ponga en Madrid*, en *El Sol*, Madrid, domingo 26 de febrero de 1922.

creen algunos, para quedarse en Madrid con la escultura ante su rechazo en Tarragona: “*Ha sido adquirido por el Estado el proyecto de Monumento a los mártires de Tarragona, que ha sido fundido en bronce y que se encontrará en la sala que va dedicada a su autor. El presupuesto ha sido de 60.000 pts., para la adjudicación de esta obra*”<sup>46</sup>. La alarma tiene su efecto y la obra se lleva a Tarragona y hasta siete años después queda sumergida en el olvido. Este esperpéntico asunto necesitaría de la `luma de Valle-Inclán. Vuelve de actualidad con un artículo de Domingo de Fuenmayor, *El monumento a los Mártires, en El Radical de Madrid*, que comenta, y critica, la decisión del municipio de ubicarlo lejos de las miradas pudorosas de algunos, aunque muy influyentes, de sus habitantes, de preservar a los ciudadanos de un posible daño a su moral visual<sup>47</sup>. Unos días después, Fuenmayor atisba esperanzas de que el pleito que ha suscitado la obra, en una de las ciudades emblemáticas de la Independencia, llegue a feliz término y la clásica Tarraco albergue una obra digna de su heroica historia y pasado esplendor clásico<sup>48</sup>. Hoy, Tarragona, ostenta el merecido honor de ser Patrimonio de la Humanidad.

### Lápida de la Puerta del Sol:

Los diarios de Madrid informan de las lápidas conmemorativas, por el Círculo de Bellas Artes, que se van a descubrir en honor de aquella jornada y de aquellos héroes populares. Son varios los sitios para recordar: Fachada del Palacio de Oriente en la rampa de las Reales Caballerizas; fachada del ministerio de la gobernación, en la Puerta del Sol, actualmente, Asamblea de Madrid; y en la Plaza del Dos de Mayo, en la fachada de la iglesia de los santos justo y Pastor; los festejos serán amenizados, por bandas de música, con el pasodoble de Chueca “*Dos de Mayo*”<sup>49</sup>. En todas las conmemoraciones se resalta que son en honor de aquellos héroes, sin atisbo de enojo o rencor hacia Francia, nación hermana. Sinesio Delgado compone un poema hermanando, como pedían desde Zaragoza, a todas las bellas artes en estos festejos<sup>50</sup>.

La fachada del Palacio Real es testigo de la acción del pueblo de Madrid que, sin orden, sin armas, sin jefes oficiales, se levanta frente a un ejército organizado, bien pertrechado y con uno de los mariscales de más prestigio y más implacables de Napoleón, Murat. En 1908, se elige este sitio, que recuerda a Bailén, momento central y más emotivo de esta efeméride, para conmemorar la gesta. Es una sencilla lápida, con un escueto texto: “*A los héroes populares que el 2 de Mayo de 1808 iniciaron en este mismo lugar la protesta contra las tropas extranjeras. -El círculo de Bellas Artes.- 1908*”<sup>51</sup>.

<sup>46</sup> *Notas de Arte del “Diario de Barcelona”*: El Estado ha comprado la maqueta del Monumento a los mártires de Tarragona (de Julio Antonio) jueves, 2 de noviembre de 1922 (Año: CXXX)

<sup>47</sup> FUENMAYOR, Domingo de, *El monumento a los Mártires, en El Radical*, Madrid, jueves 15 de agosto de 1929 (nº: 8029, año: XVIII, Pág.: 3)

<sup>48</sup> FUENMAYOR, Domingo de, *El monumento a los Mártires, en El Radical*, Madrid, sábado 31 de agosto de 1929.

<sup>49</sup> *La Época*, Madrid, lunes 4 de Mayo de 1908, El centenario del Dos de Mayo. Las lápidas conmemorativas.

<sup>50</sup> *ABC*, 2 de Mayo de 1908, p.5.

<sup>51</sup> Centenario de la Independencia. Lápidas conmemorativas, en *El Imparcial*, madrid, miércoles, 6 de mayo de 1908. A las once y cuarto de ayer mañana se verificó la ceremonia de descubrir la lápida conmemorativa de los sucesos ocurridos en 1808 frente al Palacio real.

## Monumento a los sitios de Zaragoza.

Las inauguraciones interesan, son noticia, se transforman en acontecimientos festivos, pero también los críticos informan del estado de la cuestión en los talleres, siendo la preparación de la obra, y su seguimiento por el gran público, en sí mismo un acontecimiento, en suma podemos decir que todo lo que antecede y rodea a las conmemoraciones tienen eco noticioso y popular. El monumento a los sitios de Zaragoza es comentado en los mentideros de la Villa y Corte, por su actualidad emocional y porque lo está realizando Agustín Querol. Muchas vicisitudes correrá la realización de este monumento en el estudio del pintor hasta su total finalización. El taller de Querol, diputado maurista, que se lleva la mayoría de los encargos oficiales, es una muestra del trabajo en equipo en la escultura que Alcántara nos describe en una de sus frecuentes visitas a los talleres de los artistas<sup>52</sup>. Alcántara, entre líneas, y muy sutilmente, califica a Querol de *escultor decorativo*. Visitar los talleres de los artistas por los críticos de arte y conocer los procesos de creatividad es una de las tareas que se han venido señalando como necesarias para ejercer la función crítica.

Analizar los procesos de creatividad es una de las tareas fundamentales de la crítica de arte. El análisis de la obra de arte debe preocuparse, por una parte, de la materia estructurada, por otra, del proceso de estructuración y, finalmente, del proceso de recepción. La materia estructurada es la obra de arte; el proceso de estructuración es el proceso de creación de la obra (Es lo que algunos autores, citamos a Román de la Calle, llaman subproceso poético-productivo (poiesis), acción de crear, componer, el término poesía y Horacio nos salen al encuentro; finalmente tenemos el proceso de recepción. No es fácil encontrarse con datos del proceso de creación de la obra, Picasso en el “Guernica” nos suministra una información valiosa de las relaciones que se establecen en ese momento de la creación, Goya en sus grabados y dibujos preparatorios, series en las que podemos ver la gran diferencia que separan a los dibujos y los definitivos grabados en “Los Disparates”, con el proceso de “Los Caprichos” o “Desastres de la Guerra”. Por todo ello cobra especial importancia cuando un artista describe los motivos que ha tenido en cuenta en la realización de su obra, aunque debemos tener presente las declaraciones de Matisse a *La Grande Revue* ya citadas que cobran toda su relevancia porque Carlos Palao nos está presentando sus obras, no teorizando sobre aspectos de estética en general. Deducimos que Rafael Doménech le ha visitado en su estudio y, ante la gran demanda social de conocimiento sobre todo lo que rodea a las conmemoraciones del Centenario, Palao le envía la explicación de su trabajo<sup>53</sup>.

*El Liberal* recibe dos caricaturas que le envían desde Zaragoza, en torno a la Guerra de la Independencia. La autenticidad no podemos comprobarla a través de una reprodu-

<sup>52</sup> ALCÁNTARA, Francisco, Notas de Arte. *El monumento a los sitios de Zaragoza*, en *El Imparcial*, Madrid, sábado, 4 de abril de 1908.

<sup>53</sup> PALAO, C., *Las Bellas Artes*, en *El Liberal*, Madrid, 19 de abril de 1908.

cción en un periódico de principios del siglo XX. La noticia y descripción del dibujo si. Nos remiten a lo que pensaban los españoles “de entonces” sobre la ayuda inglesa, en especial la “desinteresada” actuación de Wellington y su “reconocida amistad” hacia los españoles<sup>54</sup>. Todo, noticias, exposiciones, esculturas, pinturas, Goya, la crítica y los críticos de arte nos remiten a un Centenario vivido con interés, con pasión por los españoles, por España, orgullosa de conmemorar la gran gesta de su independencia, siempre circunscribiéndonos al ámbito de la crítica de arte.

El monumento de Zaragoza es uno de los que despiertan más interés y un continuo seguimiento. Para los diarios madrileños, las conmemoraciones de Zaragoza son siempre noticia de actualidad, los adjetivos que dedican a esta heroica ciudad y a su gesta son sumamente elogiosos, por decirlo simplificadaamente, Zaragoza está en el corazón de Madrid. *El Imparcial* anuncia que en “el solemne acto de la inauguración del monumento que Zaragoza dedica a Agustina de Aragón, tendrá efecto la entrega de los documentos suscritos por el gran Palafox”<sup>55</sup>. El monumento realizado por Querol que se está fundiendo en Barcelona, sufre un grave accidente, y el diario madrileño *El País* inserta la alarmante noticia tomada en Zaragoza el día 22 de octubre<sup>56</sup>.

Las conmemoraciones se suceden de continuo en torno al Centenario, en el norte de España, Bilbao y Vitoria son dos grandes referentes, *El Imparcial* da la noticia, acogida en Madrid con entusiasmo por lo que representó la gesta de Bilbao, de *que se proyecta elevar un monumento a los héroes que perdieron su vida en la defensa de Bilbao durante los dos famosos sitios que sufrió esta invicta villa*<sup>57</sup>.

Junto a estos festejos, ligados al Centenario de la Guerra de la Independencia, hay un conjunto muy importante de inauguraciones de grandes figuras de la cultura del inmediato presente y del pasado. Los ecos en la prensa van a ser continuos, detectándose un intento de resurgimiento del orgullo adormecido tras la derrota y pérdida de los últimos vestigios coloniales en 1898. Parece que los actos, inauguraciones de monumentos, de exposiciones en distintos puntos de España fueran dirigidos a lo que podríamos calificar de *paideia* (παιδεία), de educación en los ideales de la cultura española. El arte, como quiere Alcántara, al servicio de la educación en los grandes ideales; Werner Jaeger otorga al arte esa dimensión que puede servir para educar en la virtud, la *areté* (ἀρετή) griega, y proclama que “los valores más altos adquieren generalmente, mediante su expresión artística, el significado permanente y la fuerza emocional capaz de mover a los hombres”<sup>58</sup>.

<sup>54</sup> *El Liberal*, Dos caricaturas de hace 100 años, Madrid, 5 de mayo de 1908.

<sup>55</sup> *El Imparcial*, Madrid, lunes, 26 de octubre de 1908, Sección de Noticias.

<sup>56</sup> *El País*, Diario Republicano, viernes 28 de octubre de 1908, El Monumento a los Sitios.

<sup>57</sup> Noticias por telégrafo. *Monumento de Bilbao*, en *El Imparcial*, Madrid, miércoles, 28 de octubre de 1908.

<sup>58</sup> JAEGER, Werner, *Paideia: los ideales de la cultura griega*, México, Fondo de Cultura Económica, 1962(2): “La estructura de toda sociedad descansa en las leyes y normas escritas o no escritas que la unen y ligan a sus miembros. Así, toda educación es el producto de la conciencia viva de una norma que rige una comunidad humana”, p. 3; p. 49.

## Estatua a Emilio Castelar en el Paseo de la Castellana.

Este año de efemérides, se levanta la estatua a Castelar en el Paseo de la Castellana y es el escritor, académico y crítico de arte Jacinto Octavio Picón quien califica la obra de Benlliure y, más importante, la ética del que calificamos de ciceroniano y gran tribuno quien nos deja un documento inapreciable sobre la obra: “*A raíz de la muerte del Gran Tribuno, sobre cuyos actos de hombre de partido prevalecieron las condiciones de patriota, España quiso honrar su memoria*”<sup>59</sup>. Ese mismo día, 5 de julio de 1908, Alejandro Saint-Aubin hace el panegírico de la obra y, sobre todo, del escultor. Destacamos la gran amistad que unía al crítico con Mariano Benlliure, y añadimos, en este círculo, al director del diario, José Francos Rodríguez, al que humorísticamente el escultor llama el francés Rodríguez. Saint-Aubin destaca la aportación de Benlliure, económica y de su trabajo, (y añadimos nosotros a su hijo como modelo), para que el monumento pueda llegar a feliz término<sup>60</sup>.

Son todos los críticos de arte los que centran sus artículos en estos sucesos; citamos de Francisco Alcántara la descripción del monumento que se erige a las víctimas del atentado contra los reyes en la calle Mayor, publicado por *El Imparcial*<sup>61</sup>. La fuente se ha restablecido en el muro de dicha plataforma, frente a la iglesia del Sacramento. *La Ilustración Española y Americana*<sup>62</sup>, publica una foto.

## Espronceda y Maeztu.

Este año coincide con el centenario del nacimiento de Espronceda, el poeta que da nombre al primer romanticismo, *Heraldo de Madrid*, el día dos de enero, se adelanta en anunciar la conmemoración, y, bajo el título genérico a toda página, seis columnas, titula: *Las españolas de hace un siglo, Goya y las aristócratas, Moratín y las burguesas, Don Ramón de la Cruz y las manolas*, firmado el artículo por Cristóbal de Castro; a dos columnas inserta un artículo sobre Espronceda con el título de “Teresa”: “*Las próximas fiestas que se preparan para conmemorar el centenario del nacimiento del gran poeta lírico español, encarnación de todo el espíritu romántico de su siglo, siembran con luz solar una delicada figura de mujer que pasa envuelta entre la aureola de su genio*”<sup>63</sup>. Francisco Alcántara, hace una amplia reseña del poeta desde las páginas de *El Imparcial*, y de los actos, en concreto, los referidos a las artes visuales, que están preparándose; encarna Espronceda, en lo estético y en el momento que le tocó vivir,

<sup>59</sup> PICÓN, Jacinto Octavio, *El monumento a Castelar*, en *El Imparcial*, Madrid, 5 de julio de 1908.

<sup>60</sup> S.-A. (Alejandro Saint-Aubin), *La obra de Benlliure*, en *Heraldo de Madrid*, domingo 5 de Julio de 1908.

<sup>61</sup> ALCÁNTARA, Francisco, *Monumento del 31 de Mayo de 1906*, en *El Imparcial*, Madrid, jueves, 5 de noviembre de 1908. *Heraldo de Madrid*, t. 2 “*Heraldo de Madrid*” “*Monumento del 31 de Mayo de 1906*”, miércoles 4 de noviembre de 1908. Anuncia la inauguración, aunque el texto es el mismo.

<sup>62</sup> *La Ilustración Española y Americana*, 30 de octubre de 1908.

<sup>63</sup> *Teresa*, en *Heraldo de Madrid*, jueves 2 de enero de 1908.

el prototipo de poeta y revolucionario: destierro en Londres, atormentada pasión por Teresa, con rapto incluido, ruidosa actuación política, todo ello eran motivos suficientes para forjar una borrascosa imagen del escritor, Escosura le define como “buscarruidos”; considerado hoy como uno de las más grandes poetas románticos, se funden en él vida y leyenda <sup>64</sup>. Ramiro de Maeztu, en el popular diario madrileño *La Correspondencia de España*, discrepa un año antes del centenario, y ante la idea expresada en diversos periódicos de conmemorar el nombre de Espronceda, se opone desde posiciones morales, escribe, justificando su actitud, por los impulsos anárquicos que sus obras despiertan en las almas jóvenes, y todo ello, con el agravante de ser un gran poeta, cuya lira expresa, pujantemente, los registros más profundos del alma <sup>65</sup>. Desde Madrid, emulando a los tarraconenses en la toma de posición frente al desnudo del monumento a los Héroes de Tarragona, de Julio Antonio, tenemos la postura, muy distinta y distante, del marqués de Aguilar de Campoo, que levanta indignado su voz, ante un desnudo de mujer en la lápida conmemorativa a Espronceda en la casa donde vivió en la calle de Los Madrazo. El comentario de *Diario Universal*, *El desnudo y el marqués. La hoja de parra*, relato pleno de gracia, no tiene desperdicio; al final, gana la tolerancia madrileña, pero, eso sí, con hoja de parra:

*“¿Qué pasaba esta mañana para que el ministro de la Gobernación fuera precipitadamente a ver al alcalde; el alcalde al gobernador; el gobernador al marqués de Aguilar de Campoo, y para que tornasen y volviesen a tornar las visitas?*

*¿Qué pasará, se preguntaban las personas que de estas idas y venidas tenían conocimiento?*

*El casto José habrá entrado en escena.*

*Veamos.*

*Para conmemorar el centenario de Espronceda se está colocando en la casa en que murió, Los Madrazo, 41, una lápida historiada con el retrato del autor del “Diablo Mundo”, y con algunas alegorías, entre ellas un desnudo de mujer que representa el neoclasicismo de la época.*

*Enfrente de esta casa vive el marqués de Aguilar de Campoo, quien tropezó con el desnudo cuando ésta mañana se levantaba después de haber tenido una horrible pesadilla y de haber buscado el fresco en el balcón.*

*Y, en efecto, se encontró con un fresco.... Escultórico.*

*La indignación sobrevino en el acto. Aquella figura de mujer desnuda era un reto a la castidad. ¿Qué pensarían, y sobre todo qué harían incluso los criados de la casa!*

<sup>64</sup> ALCÁNTARA, Francisco, Notas de Arte. *El arte en el centenario de Espronceda.- Lápida conmemorativa, por Aurelio Cabrera.- Tarjetas postales, por Antonio Cánovas*, en *El Imparcial*, Madrid, lunes, 23 de marzo de 1908.

<sup>65</sup> MAEZTU, Ramiro de, *Monumento a Espronceda*, en *La Correspondencia de España*, Madrid, martes, 9 de abril de 1907.

*Y en el acto tomó el coche y se fue a ver a Cierva, Cierva a Peñalver, Peñalver a Vadillo y Vadillo al marqués, para decirle que nada tenía de particular y que no dañaba a la moral; pero, insistente y pudoroso el vecino del desnudo insistió en su deseo, y en vista de esto, se ha puesto a la figura ¡una hoja de parra!*

*Nuestra madre Eva ha sustituido al desnudo del neoclasicismo de la época”<sup>66</sup>.*

El momento del Centenario lo calificaríamos, en cuanto al lenguaje se refiere, como de predominio cervantino. Recordemos que hay dos fechas cenitales, 1906 y 1916, edición de la primera y de la segunda parte del Quijote, por ello, la noticia de la elección en la Habana de una estatua a Cervantes es recibida con gozo, Cavia, siempre presente con su pluma en estos acontecimientos lo comenta y, como no, la noticia es aprovechada, desde *El Imparcial*, para criticar a Maura, aunque en este aspecto de la cuestión, los periódicos y comentaristas, son intercambiables<sup>67</sup>. Maura, en general, no gozó del afecto de los poetas y escritores, si lo ponemos en duda leamos el artículo de Don Jacinto Benavente. Saint-Aubin califica ese tiempo de “*crudos días mauristas*”. Don Antonio, ni los críticos de arte le quieren, claro que don Alejandro es cuñado de Don José Canalejas. Lo confesamos con sorpresa, ¡sí!, hay una excepción, Azorín, y lo dice un gran periodista, Julio Camba comentando el arte del gran guitarrista flamenco Amalio Cuenca, enaltecido por el propio Rodin<sup>68</sup>.

### **Exposición Patriótica de Zaragoza.**

La Exposición de Zaragoza va a ser uno de los acontecimientos informativos más importantes. Toda la crítica madrileña se vuelca en informaciones y crónicas del acontecimiento. *Aragón, Zaragoza es una sinécdoque de España, lo hemos escrito y lo recordamos*. Un canto a Zaragoza, a la Virgen del Pilar y a la Patria española, escrito con mayúscula, es el artículo de Jacinto Benavente, no exento de ironía y, por supuesto, con la dosis adecuada de antimaurismo propio de la época, anotamos que al arte en retroceso lo denomina “maurista puro”, y, también lo destacamos porque entra en la cuestión Zuloaga, cuestión esta tan de actualidad como las conmemoraciones que se conmemoran. Documento importante por quien lo firma y por las tomas de postura estética y política: *Zaragoza triunfa por su Exposición. Saludemos a la noble ciudad, entre todas las de España, hermana predilecta de Madrid. Entre todos los cantos regionales, la jota, el verdadero himno nacional, fue siempre el preferido de los madrileños; quizás porque nunca se manchó, como otros aires regionales, al ser demasiado traídos y llevados como enseña política más que patriótica... Por todo esto, noble Zaragoza, entre todas las ciudades de España, hermana predilecta de Madrid: ¡Salud y gloria!*<sup>69</sup>. Todo un

<sup>66</sup> *Diario Universal*, *El desnudo y el marqués*. La hoja de parra, martes 24 de marzo de 1908.

<sup>67</sup> *El Imparcial*, La estatua de Cervantes en la Habana, Madrid, jueves, 5 de noviembre de 1908.

<sup>68</sup> CAMBA, Julio, *Gaceta de París*. A un artista otro artista. ¡*Las manos de oro!*, en *El Mundo*, Madrid, domingo 17 de Julio de 1910, Pág. 1.

<sup>69</sup> BENAVENTE, Jacinto, *De Sobremesa*, en *El Imparcial*, Madrid, lunes, 4 de mayo de 1908.

documento por lo que dice, por lo que calla y por la firma, que nos ratifica en lo afirmado suscribiendo las palabras de Gómez Aparicio, que nos encontramos en un gran momento del periodismo y, más específicamente, de la crítica de arte. Merece antologizarse. Un neo actual, y de los que generosamente siempre nos da la historia de España, ha querido distinguir entre las ciudades de Madrid y Zaragoza, en los comentarios críticos de estos momentos, don Jacinto, desde el pasado, lo rebate.

Eduardo Barriobero visita la Exposición de Zaragoza y, desde las páginas del republicano *El País*, nos da una visión global del evento en sus diversas secciones que subrayamos, finaliza con una exclamación por lo caro que están los artículos expuestos, ya que le cobran cuatro pesetas!, por un cuello y unos puños, suponemos que almidonados y postizos, para la camisa<sup>70</sup>. Gastón-Routier, desde las páginas de *Heraldo de Madrid*, anuncia la visita de Alfonso XIII a la Exposición Hispanofrancesa, porque, en efecto, hay una sección representando a Francia. En todo momento se resalta la amistad, y se dejan atrás viejos enfrentamientos. Sobre este esencial aspecto, creemos que es hora de precisar nuestra posición actual, muy lejos de los nacionalismos étnicos y de bajo perfil intelectual, recordando las palabras del gran tribuno don Emilio Castelar en las que nos subsumimos como expresión de nuestro pensamiento y sentimientos: ***“Yo no tengo, yo no puedo tener, yo no he tenido nunca odio al extranjero; yo soy hombre de mis tiempos, yo soy hombre de Europa, yo tengo especialmente una grande estima y una alta idea de la nación francesa, pero os digo que el lazo nacional más fuerte no es la lengua... el lazo nacional no es la geografía... el lazo de la nacionalidad son las glorias comunes; el lazo de la nacionalidad son los comunes recuerdos”***<sup>71</sup>.

No todo son efemérides positivas, la noticia triste, desoladora viene de la mano de dos grandes baturros, Goya y Mariano de Cavia: *“Ayer recibí una tarjeta, que dice con un laconismo tan terrible como el del telégrafo: “El lunes, 4 de mayo, empieza el derribo de la Quinta de Goya”*. Emplaza para describir esos mustios collados de la patria mía al poeta Pedro de Répide que responde desde las páginas de *El Liberal*<sup>72</sup> de Madrid, podríamos decir que “Sobaquillo”, con una larga cambiada, cede los trastos a Répide. Podemos afirmar que *estos artículos son un inestimable testimonio para la crítica de arte y una demostración de la desidia nacional. Los dos artículos son una joya del periodismo madrileño por su oportunidad, y son documentos para la historia del arte por fijar con claridad lo que todos andaban buscando, la fecha del derribo de la “Quinta de Goya”*, según nos confirmó Nigel Glendining, en el Congreso Internacional *“GOYA 250 años después 1746-1996”*, y nos pidió testimonio de nuestra aseveración: le dimos dos, Mariano de Cavia, el maestro de periodistas y Pedro de Répide, el poeta de las calles de Madrid, incontestable. Sabemos que no se derribó en ese momento. Años después, Juan José Morato Caldeiro, bajo el seudónimo del “Arráez Maltrapillo”, publicaba en *Heraldo de Madrid*, en 1915, y en *La Voz*, en 1924, descripciones pormenorizadas de la Quinta del padre Goya que mostraban un conocimiento total y preciso de la misma.

<sup>70</sup> BARRIOBERO Y HERRAN, Eduardo, La Exposición de Zaragoza. Impresiones de Viaje, en *el País*, Diario Republicano, jueves 15 de Octubre de 1908.

<sup>71</sup> *El País*, Diario Republicano, Madrid, 2 de mayo de 1908 (Año: XXII, N°: 7575, Pág. 2)

<sup>72</sup> RÉPIDE, Pedro de, Crónica: *La quinta del padre Goya*, en *El Liberal*, Madrid, martes 6 de mayo de 1908.

## La cuestión Zuloaga en 1908.

Alcántara se felicita de la presencia de la obra de Regoyos en Madrid, y, aprovechando la ocasión, hablar de Zuloaga: *El impresionismo en pintura, o sea la ambición de las grandes síntesis, es el ideal de los grandes artistas*<sup>73</sup>. La labor educadora que proclaman Ortega, d'Ors, Juan de la Encina, Mariano de Cavia, Margarita Nelken, Jacinto Octavio Picón, y tantos otros críticos de arte de este periodo encuentra, en este artículo una de sus expresiones más logradas. La educación del público en la comprensión de los fenómenos estéticos encuentra su mejor argumento en la recepción, en España, de la obra de Zuloaga, contaminada esta percepción por sentimientos políticos y culturales.

Un apasionado testimonio sobre el arte de Zuloaga, cuya ausencia de las colecciones españolas, y de las exposiciones, hay que lamentar y subsanar, es la crítica que nos deja Ángel Vegue y Goldoni en *La Lectura*, en este año de 1908<sup>74</sup>. Dos años después, Ángel Vegue y Goldoni, en esta misma revista, *La Lectura*, y ante una nueva *Exposición Nacional de Bellas Artes*, proclama que “*la Exposición nos enseña la extinción del sorollismo, del zuloaguismo y del rusiñolismo*”<sup>75</sup>. Lo anotamos, pero no entramos en su análisis. Ortega entraría en la polémica sobre el arte de Zuloaga años después con las reflexiones en torno a la obra del enano “Gregorio el botero”.

Documento de un gran interés, posiblemente una de las aportaciones más destacadas desde la poesía, a la recepción y comprensión del fenómeno Zuloaga es la publicación, en *Heraldo de Madrid*, de los versos de Marquina, *Canciones del momento. Ignacio Zuloaga*, que muestra de la popularidad que tuvo este pintor entre los pensadores, Ortega (*La estética del enano Gregorio el Botero*), Unamuno, Ramiro de Maeztu; los poetas, Marquina; escritores, Azorín; y los críticos, Luis Bonafoux, Esteban Batlle, Mariano de Cavia, Saint-Aubin, Jacinto Grau, Javier Bueno, Juan de Becon, Julio Camba, Juan de la Encina, Luis G. de Valdeavellano, Juan de Arteaga, José Guardiola, y el público en general. Los diarios que publican críticas e informaciones, enumerarlos sería hacer la lista de todos los periódicos españoles. Incluso, como anécdota a destacar, Zuloaga es utilizado por la dictadura de Franco para eludir el ir a la inauguración de la Exposición francesa en el Museo del Prado, el día 27 de junio de 1941, de las obras devueltas a España en ese año, entre las que se encuentran la Purísima de Murillo y La Dama de Elche. El 24 de junio aparece esta noticia en la información cultural, *ABC*, en pág. 10, en la columna central, inserta: “Una fiesta artística y literaria en la redacción de Escorial para exponer cuatro cuadros de Zuloaga”; *Arriba*, a este acto, le dedica un mayor espacio, a dos columnas e información gráfica, bajo titulares: “Inauguración de la Exposición Zuloaga en la revista *Escorial*, con fotos de “*Serrano Suñer en la presidencia del acto*”, a dos columnas; “*Azorín en su discurso*” y “*Dionisio Ridruejo durante sus palabras preliminares*”, a una columna. Van los ministros de Exteriores y Educación Nacional, y no asisten a la inauguración de la Exposición del Prado, a la que si asisten los subsecretarios de estos departamentos, ¿por qué?

<sup>73</sup> ALCÁNTARA, Francisco, *Exposición Regoyos*. En casa Vilches, en *El Imparcial*, Madrid, lunes, 2 de abril de 1908.

<sup>74</sup> VEGUE Y GOLDONI, Ángel, *Las Últimas adquisiciones del museo de arte moderno*, en *La Lectura*, Madrid, febrero de 1908, Pág. 183-186.

<sup>75</sup> VEGUE Y GOLDONI, Ángel, *La Exposición de Bellas Artes. II*, en *La Lectura*, Madrid, noviembre de 1910, Pág. 287-292.

**Canciones del momento**<sup>76</sup> .

**Ignacio Zuloaga, 1908.**

Bienvenida.

**I**

Pisa Madrid, que es indolente villa,  
suave en su depravada ligereza;  
alcázar y mercado en una pieza,  
en oros y en sillares amarilla.

Pisa Madrid, castillo de Castilla,  
donde para en boato la nobleza;  
torreón que fue antaño fortaleza  
y hoy a la pícara chusma se humilla.

Pisa Madrid y, al triunfo de sus soles,  
da el estandarte y la leyenda dura  
que impusieron al mundo tus pinceles;

que al cabo es tradición entre españoles  
-hijos de la conquista y la aventura-  
el traer extranjeros los laureles!

**II**

Dobla Madrid la recia contextura,  
tu, gran monarca en corro de bufones,  
y cuélgale tus lienzos por blasones,  
si los puede aguantar su arquitectura.

Supremo Dictador, negra figura,  
yérguete a moderar sus expansiones,  
y que llegue a los últimos rincones  
la ley de salvación de tu pintura,

porque, al servir de evocación tu diestra,  
la evocación el rostro nos azote;  
y el gesto tuyo trascendencia sea  
del gesto aquel eterno con que muestra  
al capitán soberbio en el garrote,  
el Alcalde Mayor de Zalamea.

**III**

Devotamente la canija Europa  
fue tuya en el estrépito que hacías  
cuando, llamado a su festín, servías  
el viejo vino en la moderna copa.

---

<sup>76</sup> MARQUINA, Eduardo, *Canciones del momento*. Ignacio Zuloaga, en *Heraldo de Madrid*, 22 de abril de 1908.

Besó tu mano y aclamó la tropa  
de negras y doradas fantasías  
donde a tu España acatamiento hacías  
de sangre y fuego en la pintada ropa.

Y fue, de nuevo, un fatigar los ecos  
al recio nombre de la España fiera  
por toda Europa, en imperial arrastre,

mientras, al son de sus palillos huecos,  
cantaba España su última habanera  
en la gris madrugada del desastre.

#### IV

Nos vuelves hoy: nos vuelves y abandonas  
al brazo amigo fatigado  
o del combate, en que las has ganado,  
o del trabajo de aguantar coronas.

Nuestra mano en las tuyas aprisionas  
y quedas largo término embargado;  
como aquel que, a su hogar poca ha, tornado  
el lugar examina y las personas...

No dudes... Es España; esta es tu España:  
banal, ligera, frívola, indolente  
y tan trocada en el villano roce,  
que cuando la saluda y la acompaña  
en tus pinturas la extranjera gente,  
ella mira y no ve... - No se conoce!

Envío.

#### V

Lienzos que perpetuáis nuestra leyenda,  
manos que en estos lienzos la dejaron;  
lienzos que lienzo sois de nuestra tienda,  
manos que por pendón los pasearon;

triunfadores volvéis de la contienda  
al exíguo solar que nos dejaron;  
lienzos, llenos de amor, como una ofrenda,  
manos que como ofrenda los trazaron;

¡Así un fragor de vida renaciente  
surja, al arrimo vuestros visionario,  
y a España se le limpien las cegueras;

o seréis, desdeñados fatalmente,  
lienzos de oficio trágico, sudario;  
y manos que evocáis, sepultureras!

E.MARQUINA<sup>77</sup>.

Miguel de Unamuno en un artículo publicado en Buenos Aires comenta estos versos y hace unas digresiones sobre Zuloaga, de sumo interés por venir de uno de los intelectuales de más prestigio, dentro y fuera de nuestras fronteras, y, además, por ser y ejercer de vasco y español, que con música de zarzuela, en estos años en su momento cumbre, y referida al liberal Espartero, canta “¿liberal?, ya no hay de ese percal”. Es el tema central de la gran polémica en torno a Zuloaga, ¿es comprendido en España?: “*Y allá en su país, en mi país, en nuestro nativo país vasco, ¿cómo está Zuloaga? Allí hoy –hay que decir la verdad, por triste que sea-, allí hoy no hay sitio para un artista, para un poeta, para un pensador que no tome puesto en las contiendas políticas que les dividen, que no se declare ortodoxo o heterodoxo, nacionalista o españolista. Allí llegan hasta renegar -no todos, por supuesto- del que no se dedica a halagarles rancios prejuicios y a adularles, aunque pasee por el mundo el prestigio de la raza y sea profundamente representativo de ésta. Si Zuloaga pintara en vascuence siquiera... “nuestro pueblo vasco es hoy un pueblo en continua efervescencia de preocupaciones políticas y religiosas y cuyo espíritu recio, robusto y generoso está de continuo velado por una nube de prejuicios. Y en vez de decirle viril y noblemente la verdad se han dedicado no pocos de sus hijos a adularle y halagarle, a fraguar leyendas apócrifas, a propalar sin ton ni son todo género de fantasmagorías. Es indudable que Zuloaga ha hecho más por el buen nombre y el prestigio de su pueblo saliendo de él y paseando por Europa el alma de España reflejada en robustos lienzos, que no cuantos quedándose en el viejo solar, se han dedicado al arte “patriótico” –de Baskonia, así con B y K- o a difundir oleografías del árbol de Guernica... y otra cosa conviene no perder de vista y es que este fuerte y poderoso Zuloaga, este vasco representativo, genuino ejemplar de nuestra raza ha cobrado gloria y se la ha dado a su casta y a su tierra resucitando la antigua y castiza pintura española, la castellana, lo mismo que Pío Baroja, otro vasco representativo, da gloria a su raza y a su tierra resucitando la inspiración antigua y castiza del españolísimo género picaresco*”<sup>78</sup>. Y finaliza con un párrafo dedicado al más universal de los vascos, Ignacio de Loyola.

Los versos, sonetos, de Marquina, ¿son crítica de arte? Sí, y recordamos a Baudelaire, “*la mejor reseña de un cuadro podrá ser un soneto o una elegía*”<sup>79</sup>; y Camón Aznar, uno de nuestros máximos teóricos y críticos de arte lo deja claramente expresado: “*el crítico que no alce sus escritos sobre un subsuelo de poesía, quedará deficiente y atado a la obra criticada por muy armado de datos históricos con que afronte la interpretación de la obra de arte*”<sup>80</sup>; para en otro artículo precisar más la idea, negando a la crítica positivista, que sólo aporta datos, su función de hacernos vivir la obra de arte: *Insistamos una vez más en la necesidad de plantear la función crítica ante la obra de arte desde una concepción estimativa opuesta a su explicación positivista, con la que puede satisfacer-*

<sup>77</sup> Marquina Angulo, Eduardo: (Barcelona, 1879, Nueva York, 1946).

<sup>78</sup> UNAMUNO, Miguel de, *Zuloaga, el vasco*, en *La Nación*, Buenos Aires, 24 de mayo de 1908; reimpresso en *Miguel de Unamuno, En torno a las artes*, Madrid, Espasa Calpe (Austral), 1976, p. 42-44.

<sup>79</sup> BAUDELAIRE, Charles, *Salones y otros escritos sobre arte*, Madrid, Visor, 1999(2), p. 102.

<sup>80</sup> CAMÓN AZNAR, José, *La crítica de arte, nuevo género literario*, en *ABC (La Tercera de ABC)*, Madrid, 27 de junio de 1962.

se apenas un primer plano de la curiosidad, pero sólo de la curiosidad. **Hay que afirmar que la gloria del crítico debe consistir no sólo en reconocer el misterio último de la obra de arte, sino en tener capacidad imaginativa e intuición para rodearla de más misterio, para dotarla, en definitiva, de un fondo más poético e infinito**<sup>81</sup>. Los versos de Marquina tuvieron un gran impacto en los medios intelectuales, aunque Zuloaga continuase siendo una cuestión en los ambientes artísticos y extraartísticos. Y, es que debemos aceptarlo, el texto artístico es el espacio de la interrogación del sujeto y, por tanto problemático en sí mismo.

Ricardo Blasco, desde París, envía una crónica de las exposiciones de los “Salones” de París y destaca para el público español, desde las páginas de *El Imparcial*, el gran éxito de Zuloaga, fundamentalmente, en la crítica de arte de esta temprana fecha de 1908, allí parece que el pintor español no es cuestionado<sup>82</sup>. Insiste en la distinción de Zuloaga comparándolo con el resto de lo expuesto, no encontrando una obra definitiva, de las que nos llaman profundamente la atención<sup>83</sup>. Ortega interviene para despejar malos entendidos entre la posición crítica de Alcántara y la pintura de Zuloaga: **“Hace unos días fuimos a Segovia José Ortega y Gasset, Ramiro de Maeztu y yo, a ver los cuadros que Ignacio Zuloaga ha hecho este verano”**<sup>84</sup>. Ramiro de Maeztu sintetiza la visión artística de Zuloaga y es Francisco Alcántara en *El Sol*, que también está de acuerdo con estas ideas, quien las traslada y resume al lector, con claridad y concisión críticas: **“Ramiro de Maeztu afirmó de Ignacio Zuloaga que es un español que ve España desde Europa, con ojos europeos. Exacto”**<sup>85</sup>.

Destacamos dos aspectos, desde la crítica de arte: uno, que los más importantes diarios españoles tienen corresponsales en las principales capitales de la cultura, París, Londres, que mantienen informados de los acontecimientos artísticos al público; el otro aspecto a destacar es, que las grandes rupturas estéticas no gozan de la aprobación de los críticos y del público, con excepciones que ya hemos anotado. Con lo citado nos podemos hacer un criterio del tema “Zuloaga”, que levanta grandes polémicas, estéticas y extraestéticas, en este año del Centenario. Las extraestéticas, más a la española, es decir, más violentas y sin aportar razones.

La función del arte y de la crítica de arte como educadora, “paideia”, en los ideales morales, “areté”, queda expresado en estos artículos que configuran una de las etapas más brillantes del periodismo especializado en arte, y que encuentra, en Ortega, d’Ors, Alcántara, Juan de la Encina, Unamuno, Valle Inclán, y otros grandes escritores aquí citados uno de sus momentos más álgidos.

<sup>81</sup> CAMÓN AZNAR, José, *El misterio de la obra de arte*, en *ABC*, Madrid, domingo 5 de enero de 1964.

<sup>82</sup> BLASCO, R., “Salones” de París. *Société Nationale des Beaux Arts. Primer Barnizado*, en *El Imparcial*, miércoles, 15 de abril de 1908.

<sup>83</sup> BLASCO, Ricardo, *El Salón de la Société des Artistes Français*, en *El Imparcial*, viernes, 1 de mayo de 1908.

<sup>84</sup> ALCÁNTARA, Francisco, Ignacio Zuloaga (en Segovia), en *El Imparcial*, Madrid 5 de diciembre de 1910. Alcántara, Maeztu y Ortega van en el “auto” de este.

<sup>85</sup> ALCÁNTARA, Francisco, *La vida artística. Ignacio Zuloaga en el libro de Juan de la Encina*, en *El Sol*, Madrid, domingo, 14 de marzo de 1920.